Hola amigos y amigas del club de llorones, pedí que simulen mi muerte en este nuevo portal, a pesar que es una experiencia surrealista, la encuentro muy entrete, porque además de permitir que pueda comentar esta historia que en vida no se la contaría ni a mi madre, podré leer vuestros comentarios u opiniones y de alguna forma me sentiré liberada , porque será lo mimo que contarlo en vida a mis amistades pero sin que sepan quién soy jaja, un poco enredado pero ya estoy sintiendo varias emociones que cuestan explicar.

Les diré que mi nombre es Juliana, soy una mujer casada hace muchos años con hijos grandes e independientes, mantengo una vida relativamente tranquila y normal. Nunca he sido una persona que necesite estar rodeada de muchas personas o amistades, me basta con mi familia y sin duda un par de muy buenas amigas de la vida, con quienes a menudo nos reunimos solas, club de lulú, como también hay otras oportunidades en donde están presentes nuestros machos alfas y las bendi.

En una de estas juntas de sábado por las noches, entre tragos, ceviches y otras delicias para picar, una de mis locas amigas dice, y si el otro fin de semana nos vamos a una cabañita ¿??, con piscina, tinaja, parrilla, etc … a lo que las demás involucradas, me incluyo, la quedamos mirando y en coro dijimos siiiiiiiii , entre la mezcla delos efectos del alcohol y una linda amistad de años, nos hace estar en una sintonía perfecta. Se me olvidaba contarles que solo esa noche éramos mujeres, por lo tanto nos faltaba convencer a nuestros lindos y generosos esposos, así que nos pusimos manos a la obra en ese mismo momento, comenzaban a obtener todas las respuesta esperadas y favorables, pero lamentablemente, y eso lo señalo de todo corazón, mi esposo por trabajo no podría acompañarnos, pero lo bueno que no se oponía a que yo participara con el grupo.

Pasaron rápidamente los días y ya estábamos embarcados en los distintos vehículos, un viernes soleado, ropita ideal para disfrutar de un fin de semana de verano, con un clima perfecto en una hermosa ciudad de Chile. Yo veía los autos de mis amigas con sus esposos, cargados de carnes, tragos, y todo lo necesario para asegurar una jornada extraordinaria de diversión y relajo, no quedaba más que arrancar y dirigirnos a esa linda Cabaña que nos hospedaría con toda su comodidad.

Ya instalados, sentía un aroma a parrilla, los primeros tragos ya corrían por las mesas, mucho rato en la piscina, risas, historias, karaoke, una tarde soñada. Recuerdo que habíamos comido hace un rato ya, caía la noche y una de mis amigas pide a su hombre abrir una botella de mi espumante favorito y nos invita a la tinaja, solo mujeres, exclamo ¡!! Por lo mismo ellos se fueron todos a jugar pool. Entramos en una tinaja calentita, con nuestros respectivos tragos, a ratos se encendían luces y un hidromasaje espectacular, llevábamos rato conversando, riendo, nos abrazábamos, besos de grandes amigas y nos decíamos cuantos nos queríamos, unas lokillas de 20 a sus 40 y tantos, pero en fin era un momento de aquellos que sueñas por vivir continuamente. De pronto mi amiga con la que siento tener mayor conexión, mientras me abrazaba me dice al oído vamos a cambiarnos, esta helado, a lo que le respondo inmediatamente que si, en realidad ya se estaba poniendo bastante frio, dijimos en voz alta nos vamos a salir y cambiar, quien más va ¿?, las demás quisieron mantenerse ahí más rato.

Nos fuimos rápidamente a la Cabaña, tomamos nuestros bolsos y nos metimos a uno de los dormitorios, en el que supuestamente mi amiga y su esposo se quedarían, yo aún como estaba sola no tenía muy claro cuál sería el dormitorio que se me asignaría por fin de semana de soltera. Estábamos ahí, todas mojadas, eligiendo la mejor pinta, obvio mujeres, para volver rápidamente al carrete, era un dormitorio lindo, amplio y un gran espejo, me retiro mi parte superior del bikini, me pongo frente a este espejo, y de pronto mi amiga de la vida, con quien fuimos compañeras de colegio y universidad, la única que cumplía con esa particularidad del grupo entero, aparece detrás de mí, me abraza, una mano por debajo de mi pechuga derecha y su otra mano roza mi pezón izquierdo, suavemente, lo que me genera de forma inmediata un escalofrío cómodo por decirlo de alguna manera, me besa en el cuello y me dice te quiero mucho amiga, a lo que respondo , yo te quiero más, riendo y volteando, es ahí cuando ella se me acerca y me besa los labios, sorprendida pero agradada, se me viene a la memoria una de nuestras tantas locuras de infancia, que fue besarnos en alguna oportunidad, obviamente con varios tragos encima, era un momento raro pero que me invitaba a parar o seguir, pero fue primero el abrazo, el roce, el beso , lo que finalmente me llevo a besarla con mayor pasión, estábamos mojadas por la tinaja, lo que se empezó a mezclar con la excitación del momento, seguimos besándonos , tocándonos, nos terminábamos de desvestir mutuamente , y no se imaginan lo que pasoooo ……

Continuara….